

Universidad de Chile Facultad de Derecho

CONGRESO DE PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA Y DIDÁCTICA EN EL DERECHO

POLÍTICAS PÚBLICAS Y EDUCACIÓN SUPERIOR

Luis Eduardo González y Óscar Espinosa:

Santiago, de

Introducción

En este artículo se pretende mostrar algunos antecedentes de contextos que permitan entender qué ha estado pasando en el sistema de educación superior chileno, situado en el contexto internacional.

El presente artículo se ha organizado en tres partes. Una primera, que refiere al desarrollo de la educación chilena: en la cual se muestra brevemente una caracterización del sistema, de las instituciones y de los programas, cómo ha evolucionado la matrícula y la cobertura, y qué pasa con el gasto público. Una segunda parte en la cual se da cuenta de lo que ocurre con la docencia actual. Específicamente se va a profundizar aspectos asociados al resultado, logros, debilidades, como también desafíos. En la tercera parte se plantean algunas propuestas de mejoramiento que, que son necesarias para ir rectificando situaciones que son anómalas o que debieran ser abordadas a nivel de política pública.

Caracterización del sistema de educación superior chileno

En relación al sistema, y para entender lo que está pasando actualmente en la educación superior, es necesario tener claro que lo que hoy día se aprecia a nivel de composición institucional, un crecimiento matrícula y en particular en términos del incremento del sector privado

En este plano es importante tener presente lo que ocurrió con la reforma de los años ochentas. Dicha Reforma, que fue promovida durante el Gobierno Militar, se inició con un conjunto de decretos con fuerza de ley, que fueron dictados entre los años 1980 y 1981. Dichos decretos tenían una doble finalidad.

En primer lugar, diferenciar y expandir la estructura institucional del sistema. Vale decir, dar la posibilidad de crear institutos y centros de formación técnica. A esa fecha solamente había en el país universidades. Con esta reforma se da la posibilidad de ampliar el sistema, diferenciarlo, segmentarlo y fortalecer también la formación técnica.

En segundo término, se buscó privatizar el sistema e instaurar el régimen de autofinanciamiento. Esta política tiene su fundamento empírico en una postura del Banco Mundial, que se promueve, y que es asumida por la mayor parte de los países en desarrollo que han pedido préstamos al Banco. Esta política fue asimilada por los economistas chilenos formados en la Universidad de Chicago y que se implementó desde el Ministerio de Planificación y Cooperación en Chile, tenía por objetivo instaurar el autofinanciamiento, incrementar la participación de las familias en el costo del pago de los aranceles y matrículas estudiantes y, reasignar los recursos públicos en el sector educación, favoreciendo especialmente el nivel primario en desmedro del terciario.

Esta política o explica por qué hoy muchas de las universidades públicas que pertenecen al Consejo de Rectores tienen problemas financieros. Actualmente, el presupuesto que se asigna a educación superior del presupuesto total de educación no supera el 15%, en circunstancias que antes del año 80, previo a la reforma, este porcentaje era superior al 30-32%. Eso ha llevado a las universidades a diversificar las estrategias para generar recursos a través de distintas vías: tales como consultorías, prestación de servicios, incremento de los aranceles, y endeudamiento con la banca privada, entre otros.

Por último, la reforma también tuvo como propósito de descentralizar las funciones administrativas de las dos principales Universidades del país que a la fecha, que eran la Universidad Técnica del Estado y la Universidad de Chile.

En esta caracterización también es importante mencionar lo que ocurre con la legislación a partir del año 90. En marzo de ese año, el día anterior al cambio de Gobierno, se dicta la Ley Orgánica

Constitucional de Enseñanza, que ratifica en lo medular los decretos promulgados en los años 1980 y 1981 y que además, da pie a la constitución del Consejo Superior de Educación, que en fecha reciente ha formado parte del Consejo Nacional de Educación, (2010) .

Por otro lado, la LOCE establece el proceso de licenciamiento de instituciones, no el de acreditación propiamente tal que va a ser un proceso posterior. Junto con ello, se crea en el año 1998, programa de mejoramiento de la calidad y equidad en la educación superior (MECESUP), que viene a ser la continuidad del MECE en la enseñanza básica (1990) y del MECE Media. La primera etapa del MECESUP se implementó con un préstamo del Banco Mundial por 250 millones de dólares. En el marco de este programa, se creó la Comisión Nacional de Acreditación de Posgrado (CONAP) y la Comisión Nacional de Acreditación de Pregrado (CNAP), Una de las funciones de estas Comisiones era la implementación del sistema de acreditación en el país mediante procesos pilotos que constituyeron el precedente inmediato de la creación de la Comisión Nacional de Acreditación el año 2006, con ocasión de la dictación de la ley de aseguramiento de la calidad.

Posteriormente, en el año 2007, se dictó la ley de aseguramiento de la calidad, que crea la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) la cual tiene a su cargo la acreditación de, universidades e institutos Profesionales, como así también los programas de pre y posgrado. También la ley consagra la creación de , agencias privadas de acreditación. A la fecha existen siete agencias. Por otro lado, establece este cuerpo legal la obligatoriedad de acreditar las carreras de pedagogía y medicina en un plazo no superior a dos años, para que éstas tengan la posibilidad de acceder a fondos públicos Como se sabe estas carrera es que tienen un alto impacto social.

En relación con la acreditación de las pedagogías se sometieron este proceso aproximadamente 700 carreras. Sin embargo, en la actualidad la oferta de las pedagogías supera en un 20% a la oferta total de programas de pregrado, y en ese 20% de las 700 carreras más menos el 93% fue acreditada por las agencias privadas ante las cuales dichas carrera se presentaron. Vale decir, hoy por hoy casi la totalidad las carreras de pedagogía se hallan acreditadas, por periodos distintos que oscilan entre uno a siete años

A nivel de instituciones y programas también se han producido cambios notables como consecuencia la reforma del 80, y dado que se segmentó del sistema post secundario. En el caso chileno se pasó de tener ocho universidades, con financiamiento público directo, a un total de 65 a fines del 2010. Este universo instituciones se ha ido decantando, por una razón muy obvia, porque el sistema creció de manera inorgánica . A fines de los 80, y especialmente a contar del año 90, se autorizó número muy importante universidades para operar en este contexto, que es parte de las medidas que adoptó el gobierno militar antes de dejar el poder. Con ello el sector privado adquirió una enorme notoriedad en este subnivel, en educación superior, y hoy por hoy representa un matrícula mayor que la de las universidades del Consejo de Rectores, que llega a 25 instituciones.

En el caso de los institutos profesionales, en el año 80 no había ninguno y, en el año 90 había 81, no obstante en el año 2010 esta cifra prácticamente se reduce a la mitad. Lo cual puede atribuirse a que el sistema esta decantando, se están cerrando instituciones porque no han logrado captar suficiente matrícula, y por el otro lado hay un número creciente de institutos y centros de formación técnica que no están acreditados y, por tanto, no poseen los estándares mínimos de calidad para disponer de una oferta que le sea atractiva, por una parte, y, por otra, que les contribuye a formar técnicos y profesionales conforme demanda el mercado laboral.. De alguna manera estas instituciones han sido castigadas por ese motivo por los usuarios, las familias, que optan finalmente seguir estudios en instituciones que se mantienen en pie y que le han permitido salir adelante. Y, por otro lado, se explica este decantamiento por la fusión que se está dando a nivel de instituciones. Muchas entidades que han ido perdiendo matrícula o que no han logrado consolidarse en el tiempo han sido vendidas, y han sido compradas por los grandes grupos económicos .

Eso permitió que la matrícula se haya ido concentrando en un número importante en algunos grupos como por ejemplo Lauréate Internacional o el grupo SEK que, hoy por hoy, según una estimaciones del año 2011, están más menos concentrando el 15-18 % de la matrícula nacional en pregrado, lo

que no deja de ser. Esta tendencia va a continuar incrementándose los próximos años. Es altamente probable que al 2020 estos grupos estén concentrando al menos el 40% de la matrícula, según las proyecciones realizadas. A niveles de CFTs, también se produce una reducción drástica entre el 1990 al 2010: de 161 a 73.

La lámina que ven a continuación les muestra una panorámica de lo que pasa a nivel iberoamericano también en términos de lo que son las instituciones existentes en los distintos países Iberoamérica. Chile está marcado en rojo, son datos del año 2005 -lamentablemente no disponemos, no hay datos comparables más actuales-, pero ésta es una buena radiografía para ver cómo se comporta el sector público y el privado en la región. Ustedes pueden verificar que el sector privado ha ido adquiriendo mayor preeminencia. Nótese, por ejemplo, en Brasil, donde hay el doble de universidades privadas respecto de públicas, Argentina que también están superando las universidades públicas, un país que cree bastante tradición con mucha influencia del estado y sin embargo también esta influencia privatizadora esta ola privatizadora está afectando a países como Argentina o Uruguay. En México también es notable que el sector privado de la Universidad duplica al sector público. En el caso del sector no universitario, dice relación básicamente con las instituciones que ofrecen formación técnica, lo que puede ser equivalente a nuestros CFTs o IPs, se está produciendo fenómeno muy similar al comentado anteriormente.

Esto da cuenta que estamos en presencia de una tendencia privatizadora que no solamente afecta Chile, como cómo vamos a ver luego en algunas cifras de matrícula, sino que también afecta todo el continente latinoamericano.

En la lámina que vemos a continuación pueden apreciar el número de carreras de pregrado según tipo de institución para los años 2005-2010. Vean ustedes como baja la oferta de pregrado en la Universidad del CRUCH, levemente trabaja, mientras que en el caso de las universidades privadas se incrementa, levemente pero se incrementa. ¿Por qué pasa esto? Por las razones que le explicaba anteriormente, ya estamos en una etapa, en un período en que se está decantando la oferta, tanto el pre como en el post grado. Lo mismo está pasando con el tipo de número de instituciones, va a continuar reduciéndose en número de instituciones en los tres niveles -Universidad, IP y CFTs- y a nivel de programas también debiera producirse un decantamiento los próximos años, porque ya la oferta está superando con creces la demanda. Muchos programas no completan la totalidad de los cupos que están ofertando.

Esta lámina es muy interesante porque muestra lo que está pasando con las carreras que están vigentes a nivel de pregrado por tipo de institución y las carreras que están en proceso de cierre, que complementa lo que estaba explicando anteriormente. Por ejemplo a nivel de universidades tenemos poco más de 3700 programas vigentes, pero hay alrededor de 900 carreras en proceso de cierre. Es decir prácticamente un 25% de la oferta actual, a nivel de IP alrededor de un tercio que están en proceso de cierre. Son datos que llaman a la reflexión, porque dejan muchas preguntas, muchas interrogaciones, y a nivel de CFTs pasa algo similar.

La formación a nivel de posgrado también no puede mencionarse en esta presentación, y es importante mostrar la cara cómo crece la oferta. Vean ustedes que en el caso de las universidades del CRUCH al año 2004, que es antecedente más fresco que tenemos, existen alrededor de 400 programas de magister contra 100 programas que ofrecen las universidades privadas, y a nivel de doctorado ya se observa la brecha que se dan entre estos 2 tipo de universidades, con una clara presencia de las Universidades de CRUCH que tienen cerca del 90% de este nivel, lo que es obvio. No obstante ello, algunas cifras más reciente que estamos manejando indican que hay explosión en algunas áreas disciplinas de doctorado pero de programas que son de dudosa reputación, que no tienen respaldo a nivel del biblioteca, de infraestructura, acceso a redes, acceso a journals. Por lo mismo, son programas que dejan bastante que desear, la mayoría de los cuales son ofrecidos por las nuevas universidades privadas.

Vemos una lámina que muestra cómo evoluciona la matrícula en América latina, entre los años 1970 a 2005. Vean ustedes la curva, es impresionante notar como pasamos en 1970 de un poco más de 1 millón y medio de estudiantes en América Latina a acerca de 16-17 millones, estamos en 17 millones

a la fecha. Este crecimiento también se explica en gran medida por el impacto que está teniendo el sector privado de referencia. Más que el sector público, que ha continuado creciendo a tasas razonables.

Si ven la cobertura que es la cifra que aparece en el último recuadro, la cobertura en América latina en educación superior era del 7% el año 1970 y levemente superaba al 30% en el año 2005. Cobertura que se acerca bastante a lo que observamos en Chile, donde estamos hoy por hoy en un 40%. Esta lámina impacta mucho, porque muestra cómo el sector privado comienza a ganar terreno en el sistema terciario su conjunto, vean que ya en el año 2010-2011 tiende a igualar la matrícula del sector público, y las estimaciones indican que en el año 2020 la matrícula privada y pública va a ser en relación de 60 y 40 por ciento. Podemos ver cómo el fenómeno de la privatización va a seguir ahondándose en los próximos años

En Chile, observamos que también hay un crecimiento pero monstruoso en la matrícula pasando de poco más de 100,000 estudiantes en 1980 a un poco más de 510.000. Prácticamente se quintuplica la población de las universidades, incluyendo las instituciones públicas y privadas. Como pueden ver al 2008 la composición entre estas dos tipos de instituciones son prácticamente similares. Hay un leve predominio de la Universidades del CRUCH, pero esto va a ser revertido en los próximos años y las universidades privadas sin financiamiento público directo van a entrar a liderar el tema de matrícula al interior del grupo universitario. Los IPs también prácticamente cuadruplican la matrícula entre el año 1990 y el 2008 y hoy tienen una representación cercana al 20% del sistema terciario, mientras que los CFTs suben levemente su matrícula entre el año 1990 al 2008. Pero si ustedes vieran datos posteriores al 1990 y anteriores al 2008, verían que la matrícula de los CFTs y de IPs van en franca caída y la recuperación que ustedes pueden observar el año 2008 se explica fundamentalmente por la creación del programa de Becas Milenio el año 2001 y 2002, programa creado por el Ministerio de Educación, que es un programa destinados a beneficiar estudiantes a este nivel, sin este salvavidas prácticamente estaríamos hablando de los temas que están en franco deterioro y en vías de extinción.

La cobertura en educación superior, como pueden ver en la lámina pasa del siete y algo por ciento en 1980 a poco más del 39% en el año 2009, ya estamos bordeando 40% y según algunas estimaciones que hemos hecho también se estima que en cobertura en educación superior vamos a llegar al 60% el 2020 en Chile. Vale decir, tenemos una población más ilustrada, pero no sabemos en qué se está empleando, ya vamos a ver cifras acerca de su empleo habilidad y que esta con el empleo, pero ahí hay un desajuste, hay una brecha que no se compadece con la necesidad, con las demandas que hace el medio. Esto pasa porque no ha habido una política concreta a nivel superior desde el año 1990 a la fecha. Ha habido iniciativas, ha habido programas, pero que no han estado en articulados entre sí. Y también ha habido una oferta totalmente desregulada, porque estamos en el marco de una política del *laissez faire*, dejemos que el mercado regule, pero el mercado no siempre funciona.

Otra lámina interesante que quería mostrarles, para ir cerrando, dice relación con el acceso que se da educación superior según nivel socioeconómico de los estudiantes, se presentan algunos datos para Iberoamérica, luego les muestro la chilena, pero ahí pueden ver las grandes diferencias que hay en el acceso, donde en igual que Chile la presencia los frentes más ricos, de los quintiles 4 y 5 es por lejos superior a la presencia que tienen en los quintiles más pobres -uno y dos-, que en muchos casos no supera el 5, el 7 o el 8%, como pueden ver en lámina. Obviamente y la brecha, la diferencia en el acceso es monstruosa no solamente en Chile sino que también en Iberoamérica. En Chile, completamente contrarrestando la gráfica anterior, vemos que ha habido un avance en el acceso de los estudiantes más pobres en el sistema terciario, han pasado del cuatro y algo por ciento al 16%. ¿Qué significa esto? Significa que uno de cada seis -siete del sector más pobre es el que está excediendo sistema terciario el día de hoy, en cambio el quintil más rico tenemos que esa relación es de cuatro sobre cinco. Es decir, cuatro de cada cinco jóvenes de los sectores más acomodados están accediendo al sistema educación superior, y particularmente a las universidades. Eso deja entrever que la brecha se mantiene. La mejora, que ustedes pueden ver en el acceso en los quintiles más pobres, se explica fundamentalmente por los distintos programas de beca y de créditos que se crean bajo los gobiernos de la concertación, sin los beneficios de estos programas estas cifras serían

muy inferiores.

Por último, para concluir, algunos datos sobre gasto público, y hablamos al comienzo, pero esta lámina demuestra usted cómo se distribuye el gasto público en educación superior en relación al gasto público total: en América Latina entre 1999 y el 2004 -lamentablemente no hay el más fresco- pero esta tendencia que ustedes de ahí se mantiene constante, no ha variado mayormente. Como puede apreciar ustedes, la relación del gasto público en educación oscila entre el 15 y el 20% entre todos los países del cono Sur, y Chile no es la excepción. Chile está cercano al 15-16 por ciento, proporción que viene desde el año 1981 la fecha.

¿Qué pasa con el aporte estatal a la educación superior en Chile?

La gráfica muestra que hay un incremento notable en el aporte fiscal directo (AFD), que es la primera línea de financiación, que prácticamente se triplica en que entre el 1990 y el 2007-2008, bajo los gobiernos de la concertación. En tanto que los programas de ayuda estudiantil adquieren notoriedad en términos de recursos en este período. Sin embargo no hay que dejarse engañar por las cifras, que el nivel de gasto fiscal directo que alcanza el 2007- 2008 tiende recién equiparar el nivel de gasto que teníamos el año 1980, antes de la reforma. Vale decir, lo que hacen los gobiernos de la concertación básicamente es recuperar el terreno perdido entre 1981 y el 1990.

Por último, quiero traer a colación esta lámina que muestra cómo se atribuye la estructura de ingresos de las universidades tradicionales en Chile entre los años 1980-1981 y el 2007, para dar cuenta cómo ha evolucionado esta estructura y que responde a los dictados de la reforma del año 1980-1981. Como pueden ver en la lámina, mientras en el año 1981 el aporte fiscal directo e indirecto superaba el 60% con fondos fiscales del ingreso total, el 2007 no superaba 30%. Específicamente el aporte fiscal directo en las universidades del CRUCH oscila entre el 15 y el 20%, y en la Universidad de Chile, en particular, tiene hoy día si no me equivoco, tiene un AFD 18%. Lo que denota una enorme pérdida acerca de lo que pasaba antes y explica también el problema que han ido surgiendo dentro del sistema: el problema del endeudamiento en la banca, necesidad de prestar servicios a las empresas, necesidad de vincularse más estrechamente con el sector productivo, necesidad de incrementar la matrícula y los aranceles para autofinanciarse, y ese autofinanciamiento va a ser la carga de apoderados y familiares que están detrás de la educación de sus hijos.

Los aranceles de pregrado, por otro lado, prácticamente en términos de estructura de ingresos, se duplica en este período, la venta de servicios casi se triplica entre 1981 y 2007, por todo lo que he explicado previamente y, obviamente, el crédito bancario ya pasa a tener significancia, puesto que hoy por hoy representa el 10% de la estructura de ingresos de las universidades CRUCH. Otra fuente de ingreso como la venta de beneficios, inversiones, matrículas, varían 17 a 21%.

Por último para darle la palabra el colega, mencionar, a pesar que no tengo ninguna lámina, es importante mencionar que hoy día el gasto del PIB de Chile en educación no supera el 0.6%, mientras que en países desarrollados, países de la OCDE estamos en rango que van del 2.5% al 3%. Lo que cuenta el bajo nivel inverso público estaba haciendo los últimos 20 años en este sistema.

Mucha gracias

Luis Eduardo González

Buenos días. Yo voy a seguir con un análisis más bien cualitativo, partiendo por la situación de la docencia actual.

Si uno mira lo que pasa en las aulas, si uno mira lo que pasa en la vida concreta académica, uno se da cuenta que no es consistente con lo que se da a nivel del discurso. Y quizá una de las tareas más importantes del trabajo que van a hacer ustedes en estos días es tratar de que se produzca una transferencia real de este discurso a la práctica.

Lo que pasa usualmente en nuestra labor docente cotidiana es también coherente con lo que pasa a

nivel de sistema. Esto no es sólo a nivel aula, sino también en el sistema, a nivel de las concepciones que se dan en los términos de la política educativa. Claramente se ve una tendencia más bien positivista. O sea, en el sentido de que el conocimiento se da en una forma estructurada y a partir de una observación simple de la realidad y no de una elaboración, de una elaboración participativa de este conocimiento. Si uno analiza los programas, la lógica que está detrás de las políticas educacionales se trasunta esta concepción.

La segunda cosa que parece clara, y que no hay una adecuada articulación. Si uno mira países como Estados Unidos, una persona, por ejemplo, con menos recursos no puede ir universidades como Harvard, pero sí puede ir a un community college que está cerca de su casa, de su lugar, y allí una vez que lo termina y lo hace con éxito el community college puede ir un college y, finalmente, puede hacer el doctorado posgrado en Universidad prestigiosa. Porque hay un camino articulado, todo el sistema tiene una facilidad para ello. Lo mismo, por el tipo estudio alguien que empieza en una carrera y termina, por ejemplo, o está la mitad y se quiere cambiar o quiere reorientarse sus estudios, se da cuenta que tiene un bagaje ya aprobado que le permite avanzar rápidamente. Aquí alguien puede estar en el último año de ingeniería y quiere cambiarse, supongamos, a una carrera como economía, y lo más normal es que tiene que dar la prueba de aptitud y partir de nuevo. Esa lógica de desarticulación del sistema, es una lógica que no tiene nada que ver con lo que debiera ser una política nacional, y nada que ver con el sistema del sistema nacional de cualificaciones, en lo que se mide es lo que el individuo, lo que persona sabe y que puede, por tanto, avanzar en su vida como estudiante.

Se da cuenta uno también que los perfiles educativos que tenemos están hechos sobre la base de esquemas napoleónicos orientados solamente las profesiones y que no tienen esa amplitud y flexibilidad que requieren la formación hoy día. Y tal vez una de las cosas que ustedes van a trabajar, que es el tema de la competencia, que si bien es un tema fundamental, nosotros con Oscar somos más bien partidarios de ello, sin embargo si se acotan y se limitan al uso solamente más bien profesional de la formación, cosa que produce un exagerado uso de estas competencias, se puede perder en la riqueza de la generación del conocimiento en la generación de saberes más amplios que debiera dar Universidad.

Otra cosa que también ocurre, es que existe prácticamente un divorcio con el sector laboral de parte de las universidades. Divorcio que se da, yo diría, en dos planos: en el plano de la demanda cualitativa al muy poco de análisis a nivel de las universidades sobre que está ocurriendo en el mundo de las ocupaciones, y los datos son obvios, están en los censos -nosotros hemos trabajado los ascensos-. Los censos están con cinco dígitos de desagregación cada profesión, cada área del trabajo, de tal manera que uno puede saber no sólo cuantos médicos hay, sino que cuantos médicos pediatras y cuántos de los pediatras cuantos hay en neonatología. O sea, uno tiene una desagregación tremenda. Yo les aseguro que la mayoría de las universidades no ocupa para nada esa información, hay un divorcio en este plano. Y el segundo, es que las demandas reales, en términos que dice la gente que está usando los recursos humanos que salen de las universidades, no se junta nunca con la gente que está planificando las carreras. Son muy raras las carreras que tienen dentro de su consejo, de su board, gente que está trabajando en el mundo real y que conoce la demanda. No tiene que ser sólo alguien que ofrece trabajo, sino alguien que conoce el mundo laboral. En países del mundo desarrollado siempre hay una integración. Siempre en los Consejos de Facultad, de carrera, existen personas con experiencia en el mundo laboral suficientes como para decir esa demanda cualitativa.

Y, la otra cosa que aparece a nivel de sistema, es que se asume que toda la población estudiantil es homogénea. Todos los que hemos tenido contacto con estudiantes en los primeros años nos damos cuenta que es tremendamente heterogénea. Heterogéneo en cuanto a su bagaje cultural es, en cuanto sus modalidades de estudio, en fin. Y eso sin embargo no se toma para nada en cuenta al momento de planificar el currículum, al momento de planificar la carrera. Eso es algo que, a nuestro juicio, están a nivel del sistema.

A nivel de currículum, la primera cosa que aparece, es que el currículum aparece como una carrera, pero la carrera es como *cross country*. Es una carrera que tiene que adaptarse la necesidad del terreno y a las condiciones de los que corren. En este caso nosotros, desde la universidad, jamás

consideramos los intereses de los estudiantes, salvo sino uno mira los currículum los intereses de los estudiantes lo dejamos a nivel de curso electivo que son un 5% cuando mucho. Casi todo está dado una manera estructurada. El estudiante está obligado a seguir un currículum rígido, que no le permite desarrollarse a él en sus propios intereses, en lo que se plantea como su vocación profesional.

En segundo término, si uno mira los currículum están esencialmente basados en contenidos que casi hay que aprenderlos memoria. Yo sé que ustedes están en la carrera que tiene mucho esta característica, pero si ustedes miran desde una perspectiva de la globalización, ¿qué le pasa a un abogado que tiene que tenga que irse a trabajar en un conflicto con una situación en Paraguay, Uruguay o Argentina, por poner un ejemplo de países cercanos? No saca nada con saberse los códigos de memoria, puesto que no puede aprenderse los códigos de todos los países, sino lo que tiene que saber es buscar información, aplicar la formación, en fin. Todo este currículum está basado solamente la memoria y no en la búsqueda, no en la indagación, no en la investigación, no en la capacidad de desarrollo personal del pensamiento lógico, en fin, es un currículum que ya está obsoleto, ciertamente. Lo que pasa, y esto es una característica muy típica, es que siempre, desde los tiempos inmemoriales, la educación significaba transferir información desde los libros a un profesor y del profesor a los estudiantes. Este circuito hoy ya no existe, es distinto. Entonces, toda la lógica que ha sustentado el currículum tradicional hoy día no tiene sentido, y la relación del profesor con estudiante y la relación de la tríada profesor-estudiante-información tiene que ser diferente.

Por último, esta idea que cada profesor, cada persona o grupo de personas que están a cargo de un currículum, tiene que hacerse cargo de eso y nada más, hoy día tampoco tiene sentido. Hoy los problemas son imbricados, concatenados algunos temas con otros y el hecho de trabajar en conjunto de profesores en torno problemas, en torno proyectos, en torno situaciones concretas, como el análisis de caso- que entiendo que ustedes han trabajado también- es un desafío que hay que poner en la actualidad como primera prioridad y que tiene que ver con esta lógica de un currículum no articulado y no memorístico.

La otra cosa que pasa ya a nivel de aulas, es que toda la docencia y sigue siendo, en un término que podríamos llamar, *maestrocéntrica*. Es decir, todo lo hace el profesor y el estudiante se sienta a escuchar lo que dice el profesor. Esa situación de aprendizaje es tremendamente pobre, comparada con las posibilidades, las potencialidades que ofrece hoy día la docencia. Y en consecuencia con ello la metodología más usada es una metodología directiva, el profesor dice lo que hay que hacer, dice lo que verdadero y los estudiantes aceptan eso como algo natural. Esa lógica también con las condiciones de información que tenemos hoy en día, obviamente, no tiene mucho sentido. Conduce a un estudiante necesariamente pasivo. En vez de tener a un estudiante que sea el generador de su aprendizaje, que sea capaz de asimilar, de hacerse de esa información y transformarla en un uso útil de aquel aprendizaje nuevo. Ese paso que han realizado nunca lo podrá hacer sin un profesor. Es por eso que la forma docencia debiera ser distinto y el desafío para todos nosotros que estamos acostumbrados al proceso anterior es hoy día un cambio radical. Eso implica el cambio en esta idea de la clase expositiva, de la clase magistral, que entiendo que es más frecuente en la Escuela de Derecho que en otras Facultades.

Con esto terminamos con eso el diagnóstico de las grandes políticas de la educación. Nos interesaba con Oscar hacer un análisis cualitativo de cuáles han sido los resultados positivos y las debilidades que nosotros vemos en este sistema.

La primera cosa, en términos positivos, es que finalmente hay un claro incremento de las oportunidades de estudios. Demostraba Oscar que casi un 15% de las personas de nuestro primer quintil, donde están las personas ubicadas bajo la línea de la pobreza, están en la Universidad, están en la educación superior. Eso es maravilloso. Es un cambio sustantivo que en los últimos 20 años ha significado triplicar la cantidad de personas que viniendo de un nivel más vulnerable hoy día están con la posibilidad de transformarse en profesional.

En segundo lugar, el crecimiento de la educación privada. Esto hay que verlo desde un punto de vista bien pragmático, pero también bien estricto desde la perspectiva del sistema y desde la perspectiva

de alguien que, como ustedes, está en una Universidad estatal: en las universidades privadas hay que discriminar entre aquellas instituciones que son acreditadas y de buena calidad y, por tanto, constituyen un aporte significativo, de aquella que no lo son, y que son poco serias y que son a veces un negocio, y un negocio mal hecho, mal constituido. En eso el estado tiene un rol fundamental en mantener mediante las vías de acreditación y mediante una intervención directa un rol fundamental y, a mi juicio, el mercado dice muy poco. Una buena propaganda a veces oculta una mala Universidad. Yo creo que nosotros como universitarios del mundo estatal o del mundo del Consejo de Rectores deberíamos tener una precaución muy especial.

La segunda cosa, que si bien es producto de inversión importante del sector privado, también entonces hay una mejor legislación que permite un control. Hay riesgos evidentes que hoy en día que esa legislación se use en forma más laxa o no se trabaje para resguardar la calidad y la que nos interesa a todos.

El crecimiento del sistema es una cosa obvia, pero el crecimiento con diversidad es también un crecimiento con equidad. La diversidad que encontramos hoy día en el sistema es también un crecimiento con equidad, lo que me parece fundamental. Ciertamente hay mayor preocupación por la investigación y el uso de tecnologías, sin embargo si uno mira las cifras eso no se ha traducido en dos cosas fundamentales: la primera, en una articulación, en una organización del sistema de innovación y producción científico-tecnológica. En Chile no hay a pesar de CONICYT y a todos los esfuerzos, etc. No existe una buena articulación que hay en otros países, especialmente en Europa, y tampoco existen los recursos necesarios proporcionales a lo que nosotros deberíamos incluir como actividades fundamentales en nuestra Universidades.

La siguiente cosa, es que hay una mayor preocupación por institucionalizar estos organismos o estos sistemas de gestión de la calidad. No sólo de la segregación sino que incluir, meter a las universidades en la lógica de una gestión de la calidad. Ahora la gestión no es sólo equilibrar los presupuestos, sino que las grandes universidades chilenas, yo creo que en todas, está la idea de equilibrar los presupuestos, pero dando un servicio que sea razonablemente bueno.

La última cosa, que se ve como algo positivo, es el tema de la internacionalización. Si uno mira algo que se refería a Oscar hace algunos momentos, el tema de los doctorados. Hay 10 doctorados en total en las universidad privadas en el año 2004, nosotros acabamos de hacer un trabajo el año pasado un trabajo sobre los doctorados en educación y hay, en este momento, 23 doctorados en educación, sólo educación, lo cual en la mayoría de esos en las universidad privadas son en convenio con universidades de otros países, y muchos de ellos con doble titulación. Eso muestra que hay una apertura de Chile en ese sentido, y yo creo que ciertamente beneficios.

Veamos los cambios que se han producido y las implicancias de esos cambios

Ciertamente, quizás el más sustantivo, es que la Universidad hasta hace pocos años atrás, siempre fue una institución del Estado al servicio del Estado. El Estado no necesariamente estatal, algunos de ellas privadas como las de la Iglesia o Universidad de generadas por la comunidad, como la de Concepción o la Austral en Chile, pero siempre estuvieron al servicio del estado. Hoy día la lógica es que tanto las universidades privadas, pero también las públicas, están funcionando con una lógica "para el cliente". Es decir, si un empresario le pide algo el investigador hace una investigación en función de esa solicitud, si se pone de moda una carrera, surge inmediatamente una matrícula superior en esa carrera, sin importar lo que pase con los egresados. Esa lógica de satisfacer demandas individuales es una lógica de mercado, tal vez la más importante, y que habría que revisar con mayor profundidad.

Tal vez hay otra cosa importante que, especialmente en Chile, puesto que es el país del mundo que tiene mayor grado de privatización -hay mayor inversión del sector privado que del sector público en educación, el 75 % aproximadamente de la inversión en este país hacia la educación es privada-. Eso implica que si bien los estudiantes están pagando, también están exigiendo. Todas las universidades, todos ustedes lo saben, tanto universidad privadas como públicas, exigen pago de matrícula. Eso es muy raro en la mayoría los países, especialmente en América Latina.

Eso ha llevado a una heterogeneidad de la oferta, en el sentido que aquel que puede pagar puede

entrar a la universidad y no siempre tienen la cualificación necesaria. El segundo, que el que paga requiere de un servicio, exige un servicio con una visión distinta a este sentido tradicional de una Universidad destinada al servicio público más que atender a cada una de las demandas individuales. Esto es a nivel de sistema.

A nivel institucional ¿Qué es lo que hay en el modelo más tradicional? ¿Qué es lo que había en la Universidad hasta lo que tenemos ahora la Universidad actual?

Lo primero, es que había una docencia destinada a las demandas sociales, ahora hay una docencia destinada a las demandas individuales. No a lo que requiere el país, sino a lo que requieren los postulantes.

Segundo, una investigación que está orientada al desarrollo científico, hoy una investigación que es posible de financiar.

En relación con la prestación de servicios o con la extensión, lo importante era la formación y promoción de la cultura destinada a generar una identidad propia a nivel nacional o regional, hoy será el día de la prestación del servicio por sobre la extensión y la prestación del servicio también está dada con un sentido de autofinanciamiento.

Por último a nivel de la gestión, está todo el control de gestión hecho por esta producción de conocimiento y de nueva cultura versus la idea de la gestión orientada hacia el autofinanciamiento y la eficiencia.

Si ustedes miran, realmente, el modelo tradicional de universidad que existía hasta el año 1980 en Chile, hoy es una cosa distinta en Chile. Y esto no pasa por la diferenciación entre una audiencia pública y una universidad privada, todas funcionan con una dinámica e ideológica. Todas funcionan con una misma lógica

Veamos los graduados, aquí lo interesante es medir los totales. Fíjense que el año 2000 salían menos de 50,000 graduados, estamos cerca del 2008, según la última cifra de manejamos, hay más de 100,000. Es decir, que en ocho años, menos de una década, se duplicó el número de graduados. Especialmente ese crecimiento se produce en las universidades privadas donde se triplicó. ¿Qué es lo que quiero decir con esto? Ustedes que se van a recibir, algunos de los que son aquí estudiantes o que van a estar formando estudiantes para trabajar el mundo real dentro de poco tiempo más, se tienen que dar cuenta que antes se tenía que buscar el trabajo frente a una persona ahora se encuentran a dos más buscando el mismo trabajo. Esto hace que, por ejemplo, el autoempleo o formas de generar opciones distintas de trabajo es una formación sobre la la formación que se requiere y debiera, por tanto, estar incluida dentro del currículum.

Dentro de esta misma lógica que hemos hablado, y que se refirió rector de la mañana pareciendo muy interesante, es decir mire el primero básico chileno, hablando en el largo plazo se está partiendo con una cantidad de en el orden de 120,000 o 300,000 alumnos en la escuela. ¿Cuántos de esos llegan a las Universidades del Consejo de Rectores? Prácticamente menos de 100,000. Es decir, 2/3 de los estudiantes se quedan en el camino, hay otro tanto que se va a las universidades privadas, que son más o menos la mitad, pero aún así el sistema deja afuera a una cantidad inmensa de personas que no les dan la oportunidad de ingresar al sistema de educación superior. A pesar de todo lo que hemos crecido, este sistema, educación chilena sigue siendo tremendamente inequitativa y discriminatoria. La mayoría de la gente que entra a primera básico y que no puede ingresar a la universidad no es por razones de sus condiciones intelectuales, sino por condiciones culturales o económicas. Entonces, nosotros desde dentro tenemos la responsabilidad de mirar esto con cautela y preocuparnos de generar las condiciones para ello.

Otro tema, que también tiene que ver con lo anterior, es el de la deserción al interior de la Universidad. Veíamos este decrecimiento de las posibilidades que tienen los estudiantes que comienzan desde la educación básica a la educación superior, pero dentro de la educación superior la mitad de los que entran a la Universidad no terminan la carrera en un tiempo razonable. Esta idea, concepto de decisión que esté aquí, significa que hasta en cuatro años después del tiempo que, por ejemplo si derecho terminan en cinco años, que es lo normal, hasta el noveno año hay unos 50% de los estudiantes que ingresaron que no han terminado, y la mayoría sale de la carrera en los primeros

años. Supone que aquellos que salen, especialmente los más pobres, no tienen ninguna posibilidad de reconocimiento, y por tanto pierden "su tiempo de estudio" y los beneficios que implica tener mayor conocimiento. Sin embargo, hay que decirlo con honestidad, si uno mira la relación en América Latina prácticamente en todos ellos sucede algo parecido, y en algunos como República Dominicana es bastante superior, pero en estos países que tienen más alta deserción que ocurre es que ellos tienen admisión libre y, tanto en tanto y hay una sesión más grande porque las exigencias son distintas.

En tema de empleabilidad, pueden ver en la línea roja donde está derecho, sin embargo es interesante mirar que si uno mira el año 2004 el stock, según tasas de empleabilidad aplicadas, era de 16,528 abogados, sin embargo, hay un dato muy interesante, y es que prácticamente la mitad de estos estudiantes tienen menos de 34 años. Es decir que tienen menos de 5, 6 o 7 años de experiencia en sus trabajos. Este dato implica que, para los que están saliendo, la posibilidad de encontrar trabajo y de empleo y en general son bastante más difícil es que para aquellos que ya tienen una trayectoria. Este es un tema no menor que tiene que ver con competencias, que tiene que ver con un enfoque curricular que parece importante.

¿Qué debilidad nos parecieron en el sistema?

La primera, es que se mantiene inequidad acceso. Pero no sólo eso sino en el acceso, la permanencia y la empleabilidad. La inequidad no sólo es que las personas puedan entrar a la universidad, sino que termine y que puedo tener un buen empleo. En eso mantenemos, pueden ver las cifras, una exclusión social que es tremendamente grande y mayor que en muchos países.

La segunda, es la ineficiencia del sistema por la alta tasa de deserción. Piensen en una fábrica de refrigeradores en que la mitad de ellos salen malos y al ponerle la segunda pesa el motor ya sabemos que no funciona. ¿Qué pasa con esa fábrica? A los dos meses quebraría, y el jefe de la fábrica, el gerente, los dejarían sin trabajo por incapaces de generar una tasa eficiente. Con nosotros, la mitad de los que entran a nuestras carreras no terminan, y estamos relativamente tranquilos. Recién estamos tomando conciencia de esto. Pero esto no sólo un tema de falta de eficiencia, pues implica que los costos de los alumnos por carrera se elevan en condiciones enormes.

La otra cosa es este encuentro con el mundo laboral que hace que no le demos a nuestros estudiantes los requerimientos, no les entregamos las herramientas que requieren para desempeñarse en el mundo laboral. Y paralelamente a eso, debido a esta heterogeneidad de los estudiantes, nosotros tenemos un déficit de calidad en los aprendizajes, que normalmente hace que se mantenga esta heterogeneidad en los egresados.

Y por último, creo que es importante, decir esta idea que el modelo de financiamiento que discrimina. De tal suerte que 2/3 de los que entran a primero básico finalmente no llegan a la universidad.

¿Qué otra cosa no parece relevante?

Yo creo que hay un potencial inmenso en términos de internacionalización. Hay muchísimos recursos para intercambio estudiantil, para intercambio docente, para generar programas conjuntos, etc. Creo que desaprovechamos oportunidades.

Después de tal tema de la segmentación. El hecho que hay circuitos, que nosotros sabemos, de Universidades a las cuales viene el segmento de elite de la población y que le producen eso en términos de sus redes familiares o de redes sociales y ocupan los puestos también de mayor relevancia social. O sea, se reproduce el circuito de una persona por ejemplo de clase alta va a determinada institución, en esas instituciones se relaciona con sus pares de clase alta, termina y se encuentra que los dirigentes que dan empleo, les dan ellos también oportunidades de empleos en cargos de mayor envergadura. Y no hemos logrado democratizar de verdad la institución universitaria por la vía de la formación. En esto hemos retrocedido muchísimo respecto de lo que era tradicional en el mundo chileno.

Otra cosa que ha pasado, es la reducción de la jornada completa. Lo que significa que la relación profesor alumno se distorsiona, se hace mucho más burocrática y menos de una interacción personal, que permite un aprendizaje mucho más enriquecedor.

Y por último, algo que hemos dicho insistentemente, es este currículum compartimentalizado, en que hacemos del conocimiento se ve como en cajones y no en un conocimiento que sea integrador y que permita resolver problemas, hacer proyectos, ponerse de ser difíciles, en fin.

Otra debilidad importante, es la planificación a autopoyética. O sea, que planificamos bajo la idea de lo que nosotros creemos que va a estar bien, sin mirar mucho el mundo exterior. Eso va acrecentando la brecha entre lo que está pasando y lo que ocurre dentro de las universidades. Alguien me decía que en Estados Unidos la mayoría de la demanda de los empleos que han aparecido en los periódicos en los últimos 10 años son carreras que no tienen más de 15 años de creación. Lo que está pasando es que el mundo laboral está pidiendo cosas distintas que lo que está dando las Universidades. En carreras como ésta es más difícil, pero a lo mejor hay que pensar en especializaciones que son distintas a lo que tienen.

Ya hemos hablado del enfoque centrado el profesor, ya hemos hablado de la mayor importancia de la información que de la formación y de la necesidad de considerar los intereses de los alumnos y la preeminencia de la clase expositiva. Todo esto llegó un congelamiento de la oferta educativa que estamos dando que contraviene la demanda, que nos aleja del mundo real. Creo que es de los grandes temas para pensar.

¿Qué se puede hacer?

No voy entrar a los nuevos escenarios de demandas específicas, sino directamente las propuestas. La primera propuesta es la necesidad de incrementar la cobertura, pero incrementarla con calidad y que permita articulación. Alguien que entra a un CFT debería poder terminar con un doctorado sin perder toda la experiencia y todo el aprendizaje que ha hecho en su CFT. A lo mejor la persona que viene con un medio económico más restringido puede hacer una trayectoria un poco más larga, un poco más compleja, pero finalmente homologarse a aquellos que tienen los recursos para hacerlo de modo más directo. Pensar en una mayor equidad que sea paralelo a ese incremento de la cultura.

La otra cosa que es importante es la de ser tremendamente estricto, tremendamente requiriente, con las exigencias de calidad frente a una población que es heterogénea. Es distinto el que entra a un "Universidad privada X" al que entra a un Universidad prestigiosa del Consejo de rectores. Son estudiantes distintos, sin embargo tenemos que pensar que ambas instituciones tienen que generar formatos, maneras de organizar el currículum, que permitan al cabo de los años de estudio igualar las posibilidades de desempleo que tengan una persona y otra, Aunque vengan de instituciones muy distintas.

La tercera idea es la de generar equidad no sólo en el acceso, no dar sólo oportunidad para que la gente ingrese a la Universidad, sino también asegurar que aquellos que ingresan al Universidad puedan mantenerse. Todos los programas de becas, pero también todos los programas de apoyo con tutores, todos los programas desde el punto de vista curricular que podemos hacer a mí me parecen fundamentales. Pero no sólo eso, sino que tenemos que hacer también que el paso siguiente, que el paso de transferencia entre la educación superior y el mundo laboral según paso fluido, especialmente para aquellos que no tienen las redes sociales para hacerlos. Nosotros estamos terminando investigación sobre transferencia entre la educación superior y el mundo laboral y nos hemos dado cuenta que hay una brecha inmensa, que está asociada a las condiciones de ingreso de los estudiantes. Hay un gran déficit que las Universidad más tradicionales han hecho casi nada por superar.

La otra cosa es la que usted están haciendo hoy día, un cambio radical en la forma de realizar la docencia que implica hacer una docencia activa, que implica adecuar al estudiante para unas

condiciones de trabajo que son radicalmente diferente a la que existía hace cinco años.

Bueno, la idea de transparentar este aseguramiento de la calidad, que no sólo haya que ser rigurosos sino que además se pueda disponer de la información pública de forma absolutamente transparente, para que cada estudiante al tomar una decisión tenga muy claro lo que va a hacer, a qué institución va a ir, cuáles son sus posibilidades de empleo en la carrera que quiere, etc.

Creo que estos cinco en el corto plazo elementos deberían ser los centrales de los cambios que habría que hacer en el corto plazo.

Bueno, muchas gracias. Les cuento como detalle que teníamos preparado inicialmente más de 100 transparencia y quedamos con menos de la mitad, con 40. Simplemente para decirle que este tema, es un tema inmenso queda para una larga discusión. Así que esperamos haberle hecho un resumen que les permitan trabajar durante estos días.